
SPR

SPANISH AND PORTUGUESE REVIEW

OPEN ACCESS

**Monstruosidad en la lluvia:
Una entrevista con Rosa Montero**

Kiersty Lemon-Rogers

Spanish and Portuguese Review 1 (2015): 126–36

Spanish and Portuguese Review files are licensed under a
**Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives
4.0 International License.**



Monstruosidad en la lluvia: Una entrevista con Rosa Montero

Kiersty Lemon-Rogers

University of Kentucky

Rosa Montero es la escritora y la periodista por excelencia. Sus novelas exploran los temas de la identidad, de la memoria, de la monstruosidad y de la familia, entre muchos otros. Tuve el enorme privilegio de hablar con ella mientras trabajaba en su última novela, *El peso del corazón* (2015), y conversamos principalmente sobre los temas en esa novela y en la anterior: *Lágrimas en la lluvia* (2011). Las dos novelas toman lugar en el Madrid de 2109, en un mundo semipostapocalíptico, lleno de humanos, de androides, de alienígenas y de tecnología. La protagonista, una androide que trabaja de detective, se enfrentará con su propia mortalidad y con su identidad mientras intenta resolver el asesinato de otros androides. Rosa Montero posee una conciencia literaria extraordinaria. Reconoce los temas de sus propios libros, y resulta fascinante dialogar con ella sobre las ideas que emplea al contar una historia profunda y al mismo tiempo divertidísima. La conversación que mantuvimos me ayudó a escribir mi propia tesis de maestría. Me siento profundamente agradecida de haber conocido a Rosa Montero y haber tenido la oportunidad de entrevistarla.

Kiersty Lemon-Rogers: Lo primero que yo quería escribir sobre esta novela era de Bruna como otra que ve a los humanos y quiere ser humana.

Rosa Montero: Está dividida. Detesta no ser humana, no quiere ser rep. Odia a los humanos que le han hecho lo que le han hecho. Así que tiene un lío monstruoso.

KLR: Parece que ya se siente tranquila al final de la novela.

RM: Para el final de la novela, claro que está más tranquila pero ahora en esta nueva está otra vez más inquieta. Pero del principio de la primera novela hasta ahora ha crecido.

KLR: Sé que había mucha influencia de *Blade Runner* en los androides.

RM: Hay una influencia fundamental en dos cosas. Una, en la idea de que tienen memoria artificial, y dos, en la idea de que viven un tiempo determinado y por eso están más desesperados por morir. Son solo esas dos ideas,

y ya es bastante, pero para mí el resto de mi novela no tiene nada que ver con el mundo *Blade Runner*. Mis androides saben que son androides, que van a morir, cuando se van a morir. Para mí ha sido un poco como visitar un mito. Para mí, *Blade Runner* es un mito moderno. Fue coger eso, como coger el mito de Edipo, y rehacerlo. No iba siguiendo para nada la película ni los personajes.

KLR: ¿Leyó el libro?

RM: Hace mucho. Vi primero la peli cuando la estrenaron, luego leí el libro, luego vi la peli siete veces más. Bueno, siete veces no, pero en total la habré visto cinco veces. No soy una *freak* tampoco. Me gusta mucho, pero no soy una de esas que se la saben de memoria.

KLR: La verdad no sabía mucho de la película, ahora vi algunos clips.

RM: Míratela, porque es preciosa, es un clásico. Y además abrió todo un concepto del futuro que sigue. Un concepto visual del futuro que sigue presente en el cine, en el imaginario. Es una película que ya tiene treinta y dos años. Realmente es un clásico.

KLR: Vi la parte de *Lágrimas en la lluvia*.

RM: Sí, que él está muriendo. Es precioso.

KLR: Para ellos cuando se dan cuenta de que van a morir, ese es el momento que los vuelve locos. Saben quiénes son pero no son.

Yo también pensaba usar la teoría de Jacques Lacan sobre los espejos. Era un psicólogo...

RM: Sí, lo conozco.

KLR: Ah, claro. Sí, él hablaba del 'mirror stage', el momento en que un niño...

RM: Se reconoce.

KLR: Se reconoce, pero no es un reconocimiento perfecto, sino...

RM: No es un reconocimiento de sí mismo sino de una imagen que no llega a...

KLR: Sí, y cuando yo pensaba en eso, pensé en el momento en que Bruna se ve en todas las pantallas.

RM: Ajá, muy bueno. Lo que pasa es que yo detesto a Lacan, pero vamos, tú utiliza todo lo que quieras. Creo que es efectivamente una fragmentación. Te puedes volver loco, ¿no? Te puedes volver loco porque dentro de nosotros ya somos muchos, muchos. Como decía Henri Michaux, que es un escritor raro francés, decía “el yo es un movimiento entre el gentío”, que me parece una frase maravillosa, o sea el gentío que tenemos dentro, la muchedumbre dentro de nosotros, y el yo es un movimiento que cambia constantemente, dependiendo adonde miras, ese yo cambia entre todos los yoes que hay dentro. Eso ya es bastante inquietante, sobre todo si tienes muchas personalidades dentro, si estás muy escindido. Pero si eso se multiplica artificialmente, como sucede en nuestra sociedad, en este caso imágenes que además son mentirosas. Ellas están diciendo que ha hecho lo que no ha hecho. Eso ya es la locura, de hecho. Es una suerte de imaginación. Y eso les pasa, eso también es la fama, o sea, la fama da eso. Por eso mucha gente joven que no está preparada para eso, ¿no? y de repente los hacemos muy famosos, pierden la cabeza. Te vuelves loco. De tantas imágenes que además no eres tú, y quieres reconocer y son tan distintas que te destruyes. Te deshaces. Ya no hay un “yo” de referencia, aunque lo vayas cambiando te tienes que controlar de alguna manera.

KLR: Hay un momento en que Bruna se transforma en Annie Heart, con muchos detalles. Hasta la bebida preferida de Annie Heart escoge. Y estos detalles le ayudan a ser esta otra persona.

RM: Sí, porque tiene que fingir. Tú para fingir algo de verdad tienes que creértelo. De alguna manera te diré que eso, de alguna manera podría ser hasta una metáfora, lo estoy pensando ahora, una metáfora de la escritura, de la novela. A la hora que te haces un personaje, tú te vives dentro de un personaje. Y si no te vives dentro de un personaje, el personaje no tiene vida. Yo de mis personajes sé mucho más de lo que escribo. Yo sé qué tienen en los cajones de su cuarto de baño, sabes, aunque no lo ponga.

KLR: ¿Y qué tiene Bruna en sus cajones de su cuarto de baño?

RM: Existe un club de lectura en la red donde contestamos a esa pregunta. Tiene dermosilicona, tiene analgésicos, pero no los mórficos, pues esos son ilegales, y los tiene muy guardados en un escondite. Tiene un linimento para golpes, efectivamente. Tiene una rasuradora para afeitarse, porque el pelo le crece.

KLR: Entonces ella misma se rapa la cabeza. ¿Cuándo se hizo el tatuaje?

RM: En la milicia.

KLR: ¿Temprano o tarde?

RM: Pues, en la milicia son dos años, yo calculo que ella se lo haría como a los ocho meses.

KLR: Es un momento muy interesante cuando ella entra en la tiendita de tatuajes, que ella está pensando, uy, esto dolería mucho, sin la tecnología láser que ella usó.

RM: Claro.

KLR: Yo estaba pensando mucho en las modificaciones corporales que ella y otros se hacen, como el brazo cibernético de la violinista.

RM: Claro, bueno eso lo perdió por el desorden DT, claro. Perdió el brazo en el salto.

KLR: ¿También Oli, en el bar?

RM: Sí, creo que es mutante, es tan gruesa que creo que es mutante también.

KLR: Y los Labari, que lo ven como señal de pecado.

RM: Sí, los de Labari, muy, muy intolerantes. Bueno, ya verás en esta nueva novela, que es una sociedad muy intolerante. Lo estoy inventando ahora, y lo estoy disfrutando. Es un mundo rarísimo, claro, pero muy tremendo, muy arcaizante, muy machista. Entonces, no permiten nada de impuros, los que para ellos son impuros. No permiten mutantes, no permiten reps, no permiten aliens. Es un mundo con castas, además. Esclavos, siervos, artesanos, comerciantes, burócratas y los amos y los sacerdotes, la nobleza.

KLR: Había una mujer...

RM: Que era sierva. Sí, la que tenía un ojo aquí [en un lado de la frente], otra mutante.

KLR: Los ojos parecen ser un motivo importante también. El ojo de Dios en el *puzzle*, el ojo que Cata Caín se saca.

RM: Es verdad, no me había dado cuenta, pero es verdad que en esta novela los ojos son muy importantes. Están por todas partes. A esta le sale el ojo tercero, los reps se sacan los ojos, los ojos de ella son importantes, y el ojo de Dios. Esto es

como, lo sabes, hacer una novela es como hacer una sinfonía. Hay unas melodías que se repiten y forman parte de la estructura de la novela. Eso de los ojos es un tema, es una melodía de esta obra. Que salen temas y no te das cuenta.

KLR: Esto es algo que quiero estudiar. Quiero estudiar la manera en que los ojos representan la identidad misma. Los reps que se vuelven locos y tienen esa múltiple personalidad se sacan los ojos.

RM: Se sacan los ojos porque es el distintivo. Se sacan los ojos porque es esto que les convierte en reps a la vista de cualquiera. Para fingir que no eres rep tienes que ponerte lentillas. Es lo primero que tienes que hacer. Es lo que hace Bruna.

KLR: Parece que ella tiene mucha práctica en hacerse pasar por humano.

RM: Sí, claro, su trabajo lo requiere. Ahora mismo la tengo en la tierra flotante disfrazada. Se ha vuelto a tapar el tatuaje, se ha puesto lentillas.

KLR: Quería hablar también de la tecnología, precisamente de la tecnología que interactúa con los personajes, como la cirugía plástica que casi todos los humanos se hacen, o pues los tatuajes, y también los computadores.

RM: Sí, los móviles. Son estos de grafeno, son flexibles, claro, y ocupan como esto, se enrollan en el brazo.

KLR: Esto también parece que es como una fragmentación de la identidad, porque para asegurarse de que Annie Heart es realmente Annie Heart, ellos prenden su móvil.

RM: Claro, claro, claro, por supuesto, porque también en tu móvil están todos tus datos, aparte de la chapa de identidad, pero el móvil también dice quién eres.

KLR: Sí, y también van y buscan dentro del cuarto del hotel. Y todo eso es la identidad.

RM: Sí.

KLR: Y los hologramas, también, cuando Bruna ve el holograma de Miriam Chi, dice “tú estás sonriendo todo el tiempo”, mirando al holograma.

RM: Sí, sí. A mí me gusta, me interesa mucho la tecnología, además, intento que la tecnología que sale en la novela, que sea razonable. Y estoy intentando también no inventarme las cosas de una manera absurda. Se lo pasé a científicos,

ahora se lo voy a pasar a un físico. Pero, por ejemplo las cosas que digo hay una cosa como la teleportación, digo que en el instituto Niels Bohr se ha teleportado un objeto microscópico. Eso es verdad. En el 2010, no, en el 2006, me parece. Pues, eso es verdad. Hay una base en lo que escribo. Ahora estos suben a la tierra flotante en un ascensor, pero eso es un proyecto de una empresa japonesa que quiere hacer un ascensor a la estratosfera en el año 2050. Con un cable de tubos de carbón. Entonces, intento hacer un desarrollo de las posibilidades tecnológicas. Me gusta mucho la ciencia, ya te digo, aunque soy de letras me gusta mucho la ciencia.

KLR: Me parece perfecto. Me gusta mucho que es un mundo muy creíble.

RM: Esto es lo que he intentado: que fuera un mundo que pudiera ser.

KLR: Y me parece que cuando hablamos del futuro casi siempre estamos también hablando de ahora.

RM: Claro, a mí lo que me interesa de la ciencia ficción es que es un género que te da unas posibilidades, una herramienta metafórica para hablar de la condición humana. A mí no me interesa hablar del siglo veintidós, lo que estoy hablando es del ser humano que es el mismo desde Pericles. En la época desde hace 2500–2600 años, la Grecia de Pericles era igual que ahora, la condición humana. Entonces, la ciencia ficción es como un gran cuento. Te da unas posibilidades de representación metafórica muy poderosas que me gustan mucho. Y yo de lo que he intentado hablar es de la condición humana, cual es, yo creo, lo más esencial, aparte de la identidad que luego es el segundo. Pero el tema esencial del libro es esa gran tragedia del ser humano que consiste en venir a este mundo queriendo, con la idea del yo, con la idea de que tú no eres uno, lleno de ansias para vivir, y en nada, te mueres. Esta especie de imposible comprensión de la muerte. Y es esa tragedia tremenda, de eso habla la novela en primer lugar. Y luego todo lo demás, la identidad, efectivamente, la memoria, como una segunda parte de la identidad, el poder también me interesa mucho. Es un libro político en un sentido amplio, diría yo. Las relaciones de poder que se establecen entre los seres humanos.

KLR: Y entre el sujeto y el otro.

RM: Entre el sujeto y el otro. Entre la sociedad, el sujeto y la comunidad. Entonces, pues, entre todos, ¿no? La necesidad de los otros. Ese es un constante en todas mis novelas. La necesidad de los otros para poder vivir. Me he dado cuenta, hace poco, que prácticamente todas mis novelas tienen la misma estructura, aunque parecen muy distintas. Me he dado cuenta hace seis meses.

Entonces, suelo hacer una novela en la que la protagonista, que puede ser hombre o mujer, empieza la novela en muy malas condiciones, es un tipo o una tipa muy marginado, muy solitario, que se conoce muy poco a sí mismo, muy rabioso. Rabioso, furioso, desesperado, sin amigos, solo, misántropo, diría yo. Entonces, empieza en muy malas condiciones la novela, entonces atraviesa una prueba a lo largo de la novela, una prueba que es la aventura de la novela porque es una dificultad, una ordalía, y termina triunfando en esa prueba, o sea, al final de la novela, termina mejor que empieza, porque termina conociéndose un poco más, perdonándose un poco más, queriéndose un poco más. Y es esencial para ese final el hecho de que a lo largo de ese trayecto en la novela va haciéndose una especie de familia de monstruos, o sea, de gente que es marginal también, y de alguna manera es un poco monstruosa también, pero que la novela demuestra que es más válida que la gente de poder que aparece en la novela. Entonces va haciéndose una especie de para-familia, una familia alternativa, y va descubriendo como te digo la necesidad de los otros para que la vida merezca la pena de llamarse vida. Todas mis novelas tienen esta estructura. Impresionante. No se nota porque son muy distintivas en apariencia, pero si te paras a mirarlo, es así. Bruna hace una familia así. Maio, Mirari, Yiannis. Bartolo Bueno, Bartolo Bonito, el bubí.

KLR: Hasta Pablo Nopal y Paul Lizard...

RM: Sí, hasta Pablo Nopal y Paul Lizard, también forman parte de esa familia. Es una familia muy rara. Son un poco monstruos todos.

KLR: ¿Cómo define el término “monstruo”?

RM: El monstruo es el que no se adapta a la normalidad. Lo que pasa es que a medida que vas creciendo—¿quién no se ha sentido monstruo, no?—pero a medida que vas creciendo, vas aprendiendo que la normalidad no existe. Nos enseñan la normalidad como si lo normal fuera sinónimo de lo más abundante, de lo que más abunda. Pero en realidad, luego te das cuenta que lo normal no viene de lo más abundante sino de lo normativo, de la norma, de la ley, o sea que lo normal es como un marco legal, obligatorio, pero que en realidad no existe. No hay gente que sea así. Hay muy poca gente que sea así. Entonces, el monstruo es el normal, digamos. El divergente a esa norma es la norma.

KLR: Me hace recordar que hace poco tomé una clase con el Dr. Dale Pratt (Brigham Young University) en que hablamos de monstruos en *La vida es sueño*, una mujer que se viste de hombre, un hombre que estaba encerrado en la torre, que son monstruos en comparación con la norma de su sociedad.

RM: Claro, claro.

KLR: Es un tema muy interesante, aparece en muchas obras españolas y tal vez en literatura de otras culturas también.

RM: Para mí está clarísimo, es otro de mis temas: la reivindicación del monstruo. Esos personajes marginales que parecen como monstruosos que luego a lo largo de la novela también se demuestra que son mucho más validos que los personajes que representan el poder y lo convencional, ¿no?

KLR: Y a veces, muy pocas veces, la sociedad cambia la norma, como al final.

RM: Exacto, porque soy optimista, voluntarista, y porque creo que efectivamente, empujando mucho se consiguen pequeños avances. Pero vamos, si sigue así pero en esta otra, esta novela es seis meses después de la primera. Es constitucional, prohíbe cobrar por el aire, pero inmediatamente ponen un impuesto por otra cosa que viene a ser lo mismo y la lucha sigue siendo. No es fácil, ¿no? Como es la vida.

KLR: Me acuerdo de un párrafo donde Bruna está pensando en que ahora los telediarios dicen que los supremacistas son muy malos y los androides son muy buenos. Ella casi se ríe del cambio, ¿cómo ahora que va a pasar? La opinión popular.

RM: Sí, la manipulación de la opinión popular.

KLR: Pensé anoche, que tal vez RoyRoy era un tipo de cyborg. Como los que describe Donna Haraway en su *Cyborg Manifesto*. Ella habla del cuerpo, especialmente del cuerpo femenino, que el cuerpo es un tipo de cyborg, porque le agregamos cosas.

RM: Bueno, sobre todo ahora, en este mundo, yo ya me siento así, tengo implantes de titanio en la boca, tengo lentillas, tengo cuatro tornillos y una placa de titanio en la columna vertebral, y ya creo que eso es todo, pero vamos, es bastante.

KLR: Aparte tenemos un reloj, zapatos, aun la ropa misma, que cambia el cuerpo. Helen Cixous también habla del feminismo, y la voz de la mujer. Tenemos personajes que hablan por medio del cuerpo en *Lágrimas*. No solamente mujeres.

RM: Sí, no solamente mujeres. Yo creo que el cuerpo es un vehículo de expresión del ser humano, claro. No solo eso sino que el cuerpo y el espíritu o el intelecto o lo que quieras siempre han estado en guerra, de hecho. Que hay un conflicto, es uno de los grandes conflictos del ser humano a lo largo de toda la historia, ¿no? Este cuerpo que nos enferma, que nos mata, en muchas religiones castigan al cuerpo, en otras religiones al contrario es como la exaltación. Hay algunas sectas hinduistas y tántricas del sexo, no, de la exaltación del sexo y tal. Así que siempre entre el cuerpo y la cabeza hay un conflicto enorme. Por eso hay tantas intervenciones en el cuerpo. Por eso nos tatuamos. Haces escarificaciones, los anillos en el cuello, todo eso. Esa es la sensación que tienes sobre el cuerpo, que no lo he escogido, además eso me enferma, me envejece, me mata, pero ahora lo voy a tatuar y ya eso sí te vas a morir, cuerpo asqueroso con esta lagartija que he puesto yo. Hay una voluntad para hacerlo tuyo. La dominación del cuerpo que te domina. Muy interesante la relación con el cuerpo. El cuerpo siempre me ha interesado mucho. La relación con el cuerpo y la elocuencia del cuerpo. El cuerpo es súper elocuente. La enfermedad. Se muere alguien de pena y se le rompe el corazón. Estás atrapado que no puedes salir y te asfixias, tienes un cáncer del pulmón. El cuerpo es la gran metáfora.

KLR: Todos los tecnohumanos se sacan los ojos, para rebelarse contra lo que les han hecho. Pero después, encontramos que se les han puesto un tatuaje de “venganza”, lo cual no escogieron, y esto ya tuerce la idea del tatuaje.

RM: Claro.

KLR: Y son tatuajes de poder Labari.

RM: Sí, todos menos los amos, todos llevan aquí el tatuaje de la casta. Eso les atrapa, les obliga de alguna manera.

KLR: Y ahí viene Natvel.

RM: Bueno, Natvel no aparece en esta.

KLR: Pero para el tipo Jonathan que tenía el tatuaje, logró.

RM: Claro, él logró superarlo, pero ahora como estamos en la tierra flotante para los pobres que están, ahí se queda, jodidos con su vida.

KLR: Es interesante el contraste entre los tatuajes que uno escoge y los tatuajes que son impuestos.

RM: Claro. Si es impuesto es todavía peor. ¿Porque si escoges el tatuaje todavía lo puedes liberar? A mí me encantan los tatuajes también porque es una escritura del cuerpo. Yo tengo una novela que se llama *Historia del rey transparente*, que sucede en el siglo XII, y que hay un personaje que también es parecido, no es parecido en nada, pero encuentro puntos de contacto con esta novela (*Lágrimas*). Y hay un personaje entre el grupo de monstruos que la protagonista se va, hay un personaje que no habla y que está todo cubierto, todo tatuado con un libro, que es *La Odisea*.

KLR: Eso es muy interesante. No puede hablar, pero su cuerpo habla.

RM: Sí, su cuerpo habla, todo su cuerpo está tatuado y Felipe se llama el personaje.

KLR: A Cata Caín le pasa lo mismo. Ella de la rabia que tiene ya no puede hablar.

RM: Está loca, ya está enloquecida la pobre por el *chip* que les pone psicopático.

KLR: Y lo único que puede hacer es hablar con el cuerpo.

RM: Claro, efectivamente, sí. Pobre.

KLR: Porque piensa que siempre recuerdan un hijo. ¿O era solamente Bruna?

RM: Era solamente Bruna.

KLR: Ah, no me acordaba. Porque todos se creen humanos.

RM: Todos se creen humanos, sí. No sé si Cata dice algo de eso.

KLR: Lo tengo que leer otra vez.

RM: Cata puede decir algo de eso de pasada porque cree que es humana. No me acuerdo, tengo que mirarlo.

KLR: Yo también. Pero Bruna, sí.

RM: Bruna, sí. Es el chantaje que le hacen, para obligarla a poner la bomba. Si no, matamos a tu hijo.

KLR: La escena en que ella tiene que recordarlo todo, quién es, y después tiene que recordar las memorias más falsas. Es como *Inception*. Niveles de sueños.

RM: Sí, sí, eso me gustó escribirlo, porque era como un torbellino, ¿no?

KLR: En el centro, el ojo del huracán.

RM: Sí, en el centro no hay nada; es una construcción.

KLR: Recuerdo que “mata” en cierto sentido a Gummy y después a Merlín.

RM: Claro.

KLR: Que fue la parte que ella siempre reprimió. Porque en cada otra escena en que pensaba en Merlín lo intentaba olvidar inmediatamente. Tal vez tendré que escribir otro ensayo sobre *Lágrimas e Inception*.

RM: Está muy bien pensado. Pues ahora en esta, te cuento sobre la identidad en esta, Bruna se encuentra a otra Bruna.

KLR: ¡Es como el *Quijote*!

RM: Porque, lo que ellos no saben, para que sea más rentable, los hijos de puta que fabrican a los androides, fabrican de cada modelo cinco, o seis o diez. Pero, tienen un periodo de seguridad de diez años para que no coincidan, quince años para que no coincidan.

KLR: ¿Y las memorias?

RM: Las memorias son las mismas también, las fabrican. La de ella no, porque ella es especial. Entonces, lo que pasa es que hay una replicante de esta Movimiento Radical Replicantes que es una activista y hace un sabotaje a eso y entonces empiezan a estar todos a la vez. Porque ella lo hace para que la gente vea, para que los replicantes vean como los manipulan. Además es lógico que se aproveche una empresa para sacar más. Entonces, se encuentra a sí misma, a una Bruna, pero esa Bruna no tiene sus memorias. Entonces no es la misma. Sin embargo, tiene el tatuaje y tiene el pelo. Escogió lo mismo. Es interesante para reflexionar sobre ese conflicto entre herencia y ambiente.